

EN EL TAPETE

Escribe
LUIS DAVELOUIS LENGUA

En crisis, es más necesario incluir

INCLUIR ADECUADAMENTE A LOS MÁS POBRES EN LA ECONOMÍA Y LA SOCIEDAD SUPONE UNA INVERSIÓN QUE DEBEN ASUMIR LOS SECTORES PÚBLICO Y PRIVADO

PERO EN PERÍODOS DE CRISIS SURGE LA PREGUNTA DE CÓMO SEGUIR INVIRTIENDO EN INCLUSIÓN CUANDO TODOS LOS INDICADORES ECONÓMICOS SE DEBILITAN

En el Perú, la palabra incluir supone hacer partícipe. ¿Por qué? Porque se ha argumentado desde siempre que la disgregación demográfica y las distancias y accidentes geográficos de nuestro país son los causantes de las amplísimas diferencias de toda índole que existen y, sobre todo, de la inadecuada e injusta distribución de la riqueza que mantiene dividido al Perú.

Pese a que la economía crece sostenidamente desde hace siete años y que gracias a ello se han implementado programas de ayuda social que han elevado las condiciones de vida de miles de peruanos, casi el 40% de la población sigue siendo pobre y un 25% es pobre en extremo.

Entonces, ¿qué pasará en un escenario de crisis donde el crecimiento decae, los ingresos del fisco y la inversión privada se retraen y, además, se ajusta el gasto del Estado? ¿Cómo se incluye entonces?

NO IMPORTA LA CRISIS

Todos los economistas consultados opinan que los procesos de inclusión no solo no deben estar subordinados a las condiciones económicas producto de la crisis, sino que, además, se deben tomar todas las medidas que sean necesarias para proteger a los sectores menos favorecidos de los efectos de una desaceleración que todas las veces trae cola.



LUIS CHOY

NO JUSTIFICA. UNA CRISIS NO ES MOTIVO PARA SACAR EL TEMA DE LA INCLUSIÓN DE LA AGENDA DEL ESTADO.

Como explica el economista Roberto Abusada del IPE, “tener el criterio y la decisión de implementar –en un lugar estratégico al que rodean, digamos, 30 comunidades–, un hospital pequeño o un camino rural (...), eso no tiene nada que ver con la crisis, por-

que son cuatro reales”.

Los economistas Félix Jiménez, de la PUCP, y Richard Webb, de la Universidad San Martín, piensan con afinidad. El primero señala que “si en bonanza persiste la exclusión, en períodos de crisis van a entrar más personas al mun-

do de la pobreza”. Webb explica que los programas de inclusión y lucha contra la pobreza no representan más de “uno o dos puntos porcentuales del PBI (...), y eso es tan poco que no está amenazado por la crisis (...) e incluso si el crecimiento fuera cero para el 2009 o

fuéramos a crecer 4% en vez de 8%, pues con mayor razón se debe seguir con los programas”.

Gianfranco Castagnola, de Apoyo Consultoría, opina que “una crisis económica no es motivo para sacar el tema de la inclusión de la agenda del Estado”.

9,92
%

CRECIÓ LA ECONOMÍA PERUANA EN EL MES DE SETIEMBRE

4,8
%

ES LO QUE SE ESPERA QUE CREZCA LA ECONOMÍA EN EL 2009

FRENAZO

Lo que se espera es una desaceleración pausada y paulatina de la economía, de manera que no produzca mayores sobresaltos.

El problema es que el Perú viene creciendo a velocidades relativamente altas y toda la economía se organiza de acuerdo a ello, por extrapolación. Aun si seguimos creciendo, si la desaceleración es muy brusca, es cierto que no se producirá una recesión, pero el impacto será severo.

Jürgen Schuldt, de la Universidad del Pacífico, sostiene que “con esta crisis lo que va a aumentar es, en realidad, la exclusión social: precarización del empleo y más informalidad”, explica.

En efecto, la reducción de la tasa de crecimiento (probablemente de 8% a 4,5%) tendrá un impacto